

**ESTANCIA POSTDOCTORAL**  
**Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, UAZ.**  
**Propuesta de Proyecto de Investigación**

**Nombre:** Carlos F. Lucio López  
**Fecha de Inicio:** 1 de enero de 2014  
**Fecha de Término:** 31 de diciembre de 2014  
**Nombre del Proyecto:** LAS REGIONES BIOCULTURALES PRIORITARIAS PARA LA CONSERVACIÓN EN EL ESTADO DE JALISCO

**Introducción:**

La diversidad biocultural hace referencia al vínculo e interacción entre diversidad biológica y diversidad cultural. Es decir, al traslape o correlación entre los territorios indígenas y las regiones con mayor concentración de biodiversidad. Toledo (2001, 2010) y Boege (2008) han realizado detallados análisis sobre la diversidad biocultural en México, y sobre la necesidad de incluir la participación de los pueblos indígenas en la aplicación de las estrategias de conservación de la biodiversidad, que a su juicio, puede conseguirse a través del reconocimiento de las regiones bioculturales prioritarias para la conservación y el desarrollo sustentable.

El enfoque biocultural tiene como su principal premisa que tanto a nivel local como global la biodiversidad, junto con la diversidad cultural están estrechamente interrelacionadas. De esta forma, la diversidad biocultural comprende la diversidad de la vida en todas sus manifestaciones biológicas y culturales, incluso se presume que han evolucionado conjuntamente en un complejo sistema de adaptación socioecológico (Maffi, 2007). En dicho vínculo se sustenta la supervivencia de las comunidades campesinas, así como sus estrategias de resistencia<sup>1</sup> frente a los procesos que impactan negativamente sus formas de subsistencia y que impiden el establecimiento de modalidades propias de desarrollo. Eckart Boege por su parte afirma que el patrimonio biocultural se compone de los:

recursos naturales bióticos intervenidos en distintos gradientes de intensidad por el manejo diferenciado y el uso de los recursos naturales según patrones culturales, los agroecosistemas tradicionales, la diversidad biológica domesticada con sus respectivos recursos fitogenéticos desarrollados y/o adaptados localmente. Estas actividades se desarrollan alrededor de prácticas productivas (praxis) organizadas bajo un repertorio de conocimientos tradicionales (corpus) y relacionando la interpretación de la naturaleza con ese quehacer, el sistema simbólico en relación con el sistema de creencias (cosmos) ligados a los rituales y mitos de origen ... el patrimonio biocultural de los pueblos indígenas se traducirá en bancos genéticos, de plantas y animales domesticados, semidomesticados, agroecosistemas, plantas medicinales, conocimientos, rituales y formas simbólicas de apropiación de los territorios (Boege, 2008: 13).

---

<sup>1</sup> Sobre todo cuando se apela a la defensa del patrimonio biocultural. Claudio Garibay (2010) ha registrado numerosas evidencias etnográficas sobre la manera en que las comunidades campesinas defienden sus territorios y patrimonios culturales. De hecho, los grupos campesinos en tanto sujeto colectivo organizan el discurso de acuerdo a un *lenguaje de patrimonio* en el que se representa al territorio, “al paisaje y sus recursos como un bien inalienable en el que se funda una identidad local; un bien por tanto, no negociable” (2010:180).

La perspectiva biocultural se considera una dimensión estratégica para la conservación y desarrollo sustentable de los pueblos indígenas en países megadiversos, en función de cuatro evidencias principales (Boege, 2008, 2009; Toledo *et. al.*, 2001; Toledo, 2002): el traslape geográfico entre diversidad biológica y cultural, entre territorios indígenas y regiones de alto valor biológico, la importancia de los pueblos indígenas como pobladores y manejadores de hábitats bien conservados y por la existencia de un comportamiento orientado a la conservación de los recursos naturales relacionado con la permanencia de conocimientos, creencias y prácticas que son característicos de las sociedades preindustriales.

## **Objetivos**

Los objetivos de esta investigación pretenden contribuir a la construcción de las regiones bioculturales prioritarias para la conservación en el estado de Jalisco de acuerdo al traslape encontrado en Tetreault y Lucio (2011) donde se observa una importante correlación entre territorios indígenas y regiones de alto valor biológico. La propuesta es realizar estudios de caso por cada una de las regiones bioculturales mediante del análisis de los usos de la biodiversidad de acuerdo a patrones culturales, así como de la presencia de sistemas agroecológicos, con el fin de fortalecer las estrategias de conservación no solamente de la biodiversidad, sino también de las culturas de las poblaciones campesinas asociadas a la diversidad biológica domesticada. Por otro lado, los estudios sobre el patrimonio biocultural en el estado de Jalisco pueden aportar conocimientos útiles para contener o frenar las amenazas que en el contexto de tendencias económicas globales, se ciernen sobre ecosistemas y comunidades rurales, reactivan intercambios económicos que privilegian dinámicas extractivas, provocan severos procesos de transformación del medio ambiente, generan nuevas situaciones de vulnerabilidad social y pueden constituir una drástica disminución de los niveles de bienestar.

En términos generales, esta investigación deberá contribuir al diseño de nuevas estrategias de conservación de la biodiversidad en el estado, pero también a la identificación de modalidades endógenas de desarrollo que fortalezcan el cuidado de la diversidad biológica y de la agrobiodiversidad. Al mismo tiempo, el reconocimiento de la diversidad biocultural, implica reconocer en los pueblos indígenas y comunidades campesinas a un sujeto social fundamental en la aplicación de las estrategias de conservación y el desarrollo de las políticas públicas en materia de medio ambiente, dentro de las que se incluyen los compromisos que se desprenden del Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB)<sup>2</sup>.

## **Antecedentes**

La diversidad biocultural es una categoría que ha ido ganando terreno en el ámbito académico, pero también ha logrado una mayor centralidad en el discurso de los movimientos indígenas convirtiéndose ahora en una de sus reivindicaciones principales. Este concepto ha servido para reconocer la importancia del vínculo entre diversidad cultural y natural, partiendo de la correlación entre diversidad lingüística y riqueza biológica, bajo el supuesto de que el traslape geográfico entre estas dos variables, subraya la importancia de los pueblos indígenas como “principales pobladores y manejadores de hábitats bien conservados” (Toledo, 2002: 2). La categoría de diversidad biocultural se observa en todo caso, como “un concepto de conservación simbiótica” en donde la diversidad biológica y la cultural están vinculadas directamente y es necesario reconocer la importancia de su traslape geográfico, no sólo para pensar cualquier eventual

---

<sup>2</sup> Cfr. [http://www.conabio.gob.mx/conocimiento/estrategia\\_nacional/doctos/pdf/ENB.pdf](http://www.conabio.gob.mx/conocimiento/estrategia_nacional/doctos/pdf/ENB.pdf)

estrategia de conservación, sino para superar falsas disyunciones del paradigma desarrollista, desde las que se construyeron dicotomías entre cultura/naturaleza, tradición/modernidad, y otros binarismos que han justificado las ideologías del progreso y el desarrollo.

En el estado de Jalisco se ha realizado un estudio (Tetreault y Lucio, 2011) que más allá de las dos regiones bioculturales ampliamente reconocidas (Wixárika y Sierra de Manantlán), ha buscado medir el traslape entre los territorios indígenas y las regiones de alto valor biológico del estado (Tetreault y Lucio, 2011: 166). El análisis consistió en comparar los municipios que contienen núcleos agrarios denominados como “comunidad indígena”, con aquellos que tienen un área reconocida por su importancia ecológica, ya sea Áreas Naturales Protegidas (ANP), Regiones Terrestres Prioritarias (RTP), Sitios RAMSAR<sup>3</sup>, o Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves en México (AICAS). A pesar de que los polígonos de los núcleos agrarios y los de las áreas de importancia ecológica no necesariamente se traslapan, creemos que la presencia de esos dos elementos en 30 de los 125 municipios del estado es suficientemente relevante porque dicha aproximación representa que un “89.43% del territorio de las comunidades indígenas (692,877 ha) se encuentra en municipios con ANP, RTP o AICAS” (ibid, 181).

## **Justificación**

El aprovechamiento sustentable de los recursos basado en el conocimiento ecológico tradicional se convierte en una evidencia de diversidad biocultural, por la manera en que la población local ha logrado adaptar sus características culturales (y sus sistemas de producción tradicionales) a las condiciones ambientales, de tal manera que conservan y mantienen la funcionalidad ecológica y la sustentabilidad de sus actividades productivas. El reto que despierta esta reflexión sería el de identificar y diagnosticar los diversos ejemplos que en el mismo sentido persisten en todas las regiones bioculturales del estado. De ahí la necesidad de ampliar el conocimiento sobre el patrimonio histórico, cultural y natural de los pueblos indígenas y campesinos para conocer la manera en que los sistemas agroecológicos han coevolucionado en función de su diversidad biocultural.

Una de las evidencias en donde el aprovechamiento y la conservación de los recursos van de la mano, se puede observar en la producción de destilados de agave, tanto en el sur del estado como en la costa de Jalisco, en los casos del mezcal y la raicilla que se producen en los municipios de Zapotitlán de Vadillo, Mascota, Tomatlán y Cabo Corrientes, entre otros. Pero también en el café orgánico que se produce en la región del Nevado de Colima-Sierra de Manantlán y en la región Sierra Occidental-Sierra de Amula.

## **Metodología**

La primera parte de la estrategia metodológica consiste en la identificación de los escenarios para el trabajo de campo. Dado que las regiones bioculturales del estado de Jalisco son muy amplias y las comunidades bastante numerosas<sup>4</sup>, en una primera fase se elegirán solamente dos comunidades

---

<sup>3</sup> Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas

<sup>4</sup> Se trabajará con base en los datos registrados por Tetreault, D. y Lucio, C. (2011) en los que se midió el traslape entre territorios indígenas “desindianizados” y las regiones de mayor concentración de biodiversidad en el estado. La desindianización es un proceso histórico que revela las diversas formas de interrupción o pérdida de la identidad colectiva, que no necesariamente implica la desaparición de los rasgos culturales de las poblaciones que antes se encontraban adscritas en una colectividad indígena claramente identificada. Es decir, en muchos casos podemos observar la presencia de comunidades campesinas que conservan en distintos grados una parte importante de las culturas indígenas, aunque hayan perdido la identidad originaria. Vale la pena recordar que la desindianización impide “la

indígenas de dos municipios de cada región biocultural con el fin de tener un primer acercamiento que nos conduzca a la realización de los estudios de caso. En un segundo momento, y una vez identificados los escenarios se procederá a realizar los recorridos de campo para identificar los niveles de agrobiodiversidad que nos demuestre la manera en que “el sistema productivo de las agriculturas indígenas y campesinas significa adaptaciones culturales al clima, suelos y a la biodiversidad” (Boege, 2008: 260) así como la evidencia de patrones de diversidad biocultural. La tercera fase de la estrategia metodológica se propone sistematizar la información de campo que permita la elaboración de un informe de investigación en el que se presenten los primeros estudios de caso que localicen los principales rasgos de la diversidad biocultural en el estado de Jalisco.

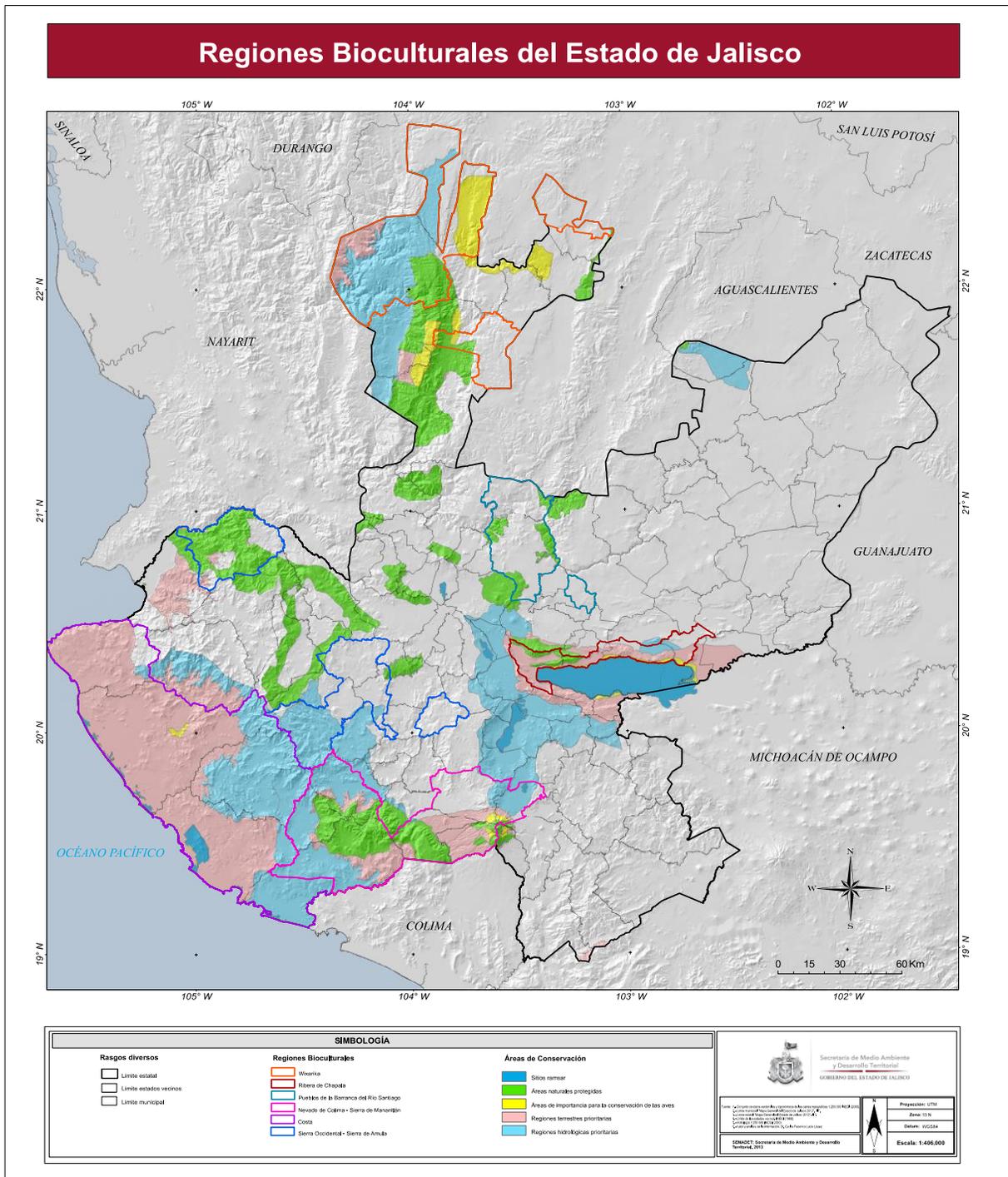
Se utilizarán métodos participativos en el estudio de las diversas formas de aprovechamiento de los recursos naturales, para conocer el estado que guarda el patrimonio biocultural en tanto conjunto de conocimientos, saberes y prácticas que permite a las comunidades indígenas y campesinas resguardar la diversidad biológica “al considerarla como un recurso para su supervivencia y desarrollo” (Boege, 2008: 34). Esta estrategia también estará sustentada en una perspectiva orientada al actor, como propone la sociología del desarrollo, porque de esta manera es posible observar (análogamente) los procesos de cambio y continuidad (bio)cultural en los contextos locales y porque se considera importante proponer una teoría de la agencia que ponga de relieve la capacidad de los actores para ordenar y sistematizar sus experiencias, desde la cual se pueda observar a los pueblos indígenas y comunidades campesinas como protagonistas centrales en la conservación de la biodiversidad (Long, 2007).

<b>REGIONES BIOCULTURALES EN EL ESTADO DE JALISCO</b>				
Municipios que las integran				
<b>Nevado de Colima-Sierra de Manantlán</b>				
Autlán	Casimiro Castillo	Tolimán	Cuautitlán de García Barragán	
Zapotitlán de Vadillo	San Gabriel		Zapotlán	
<b>Wixarika</b>				
Huejuquilla	Huejúcar	Mezquitic	Chimaltitán	
<b>Pueblos de la Barranca del Río Santiago</b>				
Zapopan	San Cristóbal de la Barranca		Tonalá	
<b>Ribera de Chapala</b>				
Chapala	Jocotepec	Poncitlán	Ocotlán	
<b>Sierra Occidental-Sierra de Amula</b>				
Ayutla	San Sebastián del Oeste	Atengo	Tenamaxtlán	Chiquilistán
<b>Costa</b>				
Cabo Corrientes	La Huerta	Tomatlán	Villa Purificación	Cihuatlán

continuidad histórica de un pueblo como unidad social y culturalmente diferenciada. [no obstante] muchos rasgos culturales pueden continuar presentes en una colectividad desindianizada: de hecho, si se observa en detalle el repertorio cultural, la forma de vida, de una comunidad campesina ‘mestiza’ tradicional, y se compara con lo que ocurre en una comunidad india, es fácil advertir que las similitudes son mayores que las diferencias, en aspectos tan importantes como la vivienda, la alimentación, la agricultura milpera, las prácticas médicas y muchos otros campos de la vida social” (Bonfil, 1990: 42).

# Cronograma

FASES DEL PROYECTO		
Acercamiento etnográfico e identificación de escenarios	01/01/2014	30/04/2014
Talleres y diagnósticos participativos para el análisis de la agrobiodiversidad y la construcción de indicadores de diversidad biocultural	01/05/2014	31/08/2014
Sistematización de la información y redacción del informe final de los estudios de caso	01/09/2014	31/12/2014



## **Bibliografía**

Boege, Eckart, (2008) *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*, INAH/CDI, México, D. F.

(2009) “El reto de la conservación de la biodiversidad en los territorios de los pueblos indígenas” en: Sarukhán, J. *Capital Natural de México*, Vol. II, CONABIO, México, D. F.

Bonfil Batalla, Guillermo, (1990) *México profundo*, CONACULTA/Grijalbo, México, D. F.

Garibay, Claudio, (2010) “Paisajes de acumulación minera por desposesión campesina en el México actual” en: Delgado Ramos, Gian Carlo (Coord.) *Ecología política de la minería en América Latina*, UNAM, México, D. F.

Long, Norman (2007) *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, CIESAS/COLSAN, México, D.F.

Maffi, Luisa (2007) “Biocultural Diversity and Sustainability” en: Pretty, Jules, *et. al.* (Eds.) *The SAGE Handbook of Environment and Society*, SAGE Publications Ltd, Trowbridge, pp. 267-278.

Tetreault, Darcy y Lucio, Carlos (2011) “Jalisco: pueblos indígenas y regiones de alto valor biológico”, *Espiral*, Vol. XVIII, No. 51, Universidad de Guadalajara, pp. 165-199. Disponible en: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/esprial/volumenes/esprial51.htm>

Toledo, Víctor Manuel, *et. al.* (2001) “El atlas etnoecológico de México y Centroamérica: fundamentos, métodos y resultados”, *Etnoecológica*, Vol. 6, No. 8-9, pp. 7-41.

Toledo, Víctor Manuel (2002) “Biodiversidad y pueblos indios en México y Centroamérica”, *Biodiversitas*, núm. 43, CONABIO, México, D. F. pp. 1-8.

(2010) *La biodiversidad de México. Inventarios, manejos, usos, informática, conservación e importancia cultural*, FCE/CONACULTA, México, D.F.